



SEDU

GUÍA PEDAGÓGICA PARA LA ATENCIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS EN CASO DE DESASTRES NATURALES

**DIRIGIDA A LAS NIÑAS Y NIÑOS DE LOS CCAI Y CEI
CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2017**

Dirección General de Educación Básica
Dirección de Educación Preescolar y Primaria
Subdirección de Educación Preescolar

Introducción

Esta guía tiene como propósito atender a las niñas y niños en el contexto escolar, después de un desastre natural como son los sismos, incendios, inundaciones, entre otros. Propone acciones o actividades que minimicen las secuelas emocionales que pudo haberles ocasionado. Las secuelas pueden ir desde leves hasta severas, ya sea por periodos cortos o largos, y pueden representar para quien las padece una seria afectación en sus emociones y conducta, por ejemplo: no querer ir a la escuela, llorar por cualquier motivo, tener problemas en el control de esfínteres, reaccionar agresivamente con quienes le rodean, mostrarse retraído, temeroso y asustado todo el tiempo; *secuelas que pueden llegar a representar un problema médico o psicológico.*

Por lo anterior se considera necesario abordar de manera sutil y lúdica las situaciones que los niños puedan presentar en los días subsecuentes a sucesos como la pérdida de un ser querido, de su mascota o la pérdida de su vivienda a causa de los desastres naturales. Es importante tener presente que los niños pueden mostrar actitudes repetitivas sobre estos hechos, que los predisponen al miedo e incluso al pánico, porque piensan que pueden volver a enfrentar esas mismas experiencias.

Esta guía contiene algunas actividades que se pueden realizar con los niños en diferentes momentos del día de trabajo y en diferentes espacios del centro educativo. Lo importante es llevarlas a cabo y dosificarlas en el transcurso de una semana o según se requiera. Por supuesto que se pueden adaptar en tanto los materiales a utilizar son muy sencillos y al alcance de la mano.

Tema 1

¿Cómo recibir a las niñas y niños de regreso a la escuela después de un siniestro?



Estar de regreso a la escuela después de pasar por eventos naturales como sismos o inundaciones implica una gran responsabilidad para el agente educativo. Primero hay que reconocer que los niños necesitan de usted, ya que es la persona en quien confían y de la que esperan seguridad y apoyo en todo momento.

Es importante que el agente educativo observe cómo regresan sus alumnos después de estos sucesos para detectar comportamientos que impidan un buen desenvolvimiento, tanto en las formas de convivencia cotidiana como en su rendimiento escolar.

Se sugiere tomar en cuenta lo siguiente:

1.- Mantenga una actitud cordial, brinde seguridad, confianza, cariño. Platique del evento de forma natural. Proporcione información básica, explicado que los desastres naturales no son culpa de nadie, que suceden porque la tierra tiene movimientos que pueden afectar a todas las personas, independientemente de su edad, condición física o formas de vida. Promueva que todos, si quieren, puedan darse un abrazo.

Hable con ellos y dígalos que le da mucho gusto recibirlos nuevamente; se vale ser efusivo en estos casos, ¡desborde alegría y dinamismo para contagiarlos de la misma actitud!



2.- Evite negar que el fenómeno sucedió, ¡que no pasó nada!

¡Sí pasó! Permita que los alumnos expresen cómo se sintieron. Esto les hará comprender que no sólo ellos se sintieron así, pues al compartir notarán que sus demás compañeros, sus papás, maestras y maestros también tuvieron temor, se asustaron y tienen cosas que contarnos de su experiencia.

Reconocer sus emociones les permitirá manejarlas y volver a sentir seguridad y confianza. Invite a que todos expresen en un mural colectivo sus emociones; organice parejas para que ilustren o dibujen lo que sintieron durante el evento. Exhiban el mural a los demás grupos e invite a los niños a que comenten lo que ilustraron.

Materiales: para esta actividad necesitará cartulinas blancas o de cualquier otro color, plumones de agua o acuarelas, pinceles y cinta adhesiva.



3.- Realice actividades grupales y al aire libre.



**¡Sentirse acompañados permitirá ir disipando la angustia!
¡Vamos por los juguetes y por nuestros materiales para seguir jugando!**

4.- Se recomienda que poco a poco vuelvan al salón o a los espacios abiertos con cualquier pretexto, en forma de juego.

realice actividades en el patio, utilizando los materiales del aula: bloques, aros, instrumentos musicales, túnel, juguetes. Puede combinar la actividad con ejercicios para liberar la tensión: caminar en zig zag, brincar aros, llantas. Fomente el trabajo en equipo donde todos se apoyen: recoger los materiales del aula, ir al huerto a regar las plantas, recolectar material reciclable en cada aula, etcétera.

5.- Aborde el tema del suceso en una investigación. Involucre a los padres de familia y solicite que estén presentes en la exposición. Puede invitar a las niñas y niños a preparar una conferencia de los sismos y terremotos para que tengan información objetiva del tema.



¡Tener más información de por qué suceden los siniestros les dará a las niñas y los niños confianza para hablar sobre ellos!

6.- Realice dinámicas grupales y juegos organizados donde se trabaje la distensión emocional, el juego entre pares, en grupo y en equipo. Fomente el compañerismo y la solidaridad; deje claro que lo importante no es ganar, sino apoyarse y que todos sientan que están colaborando para un fin común.



¡Todos colaboramos, nos ayudamos y nos cuidamos!

Tema 2

¿Qué emociones enfrenta una niña o niño antes y después de un sismo?

Temor y angustia:

- Al lugar donde sucedió el evento.
- A los objetos que vio como amenaza de su vida, pues se derrumbaron o cayeron muebles, paredes, escaleras, etcétera.

Detecte situaciones como:

- Llorar por cualquier motivo
- Estar retraído
- Mostrarse nervioso
- Entrar en angustia por cualquier situación
- Mostrar miedo y pánico
- Tener miedo a la oscuridad
- Tener miedo a estar solo
- Mostrarse nervioso al escuchar gritos
- Asustarse al escuchar silbidos, ruido de sirenas, alarmas, etcétera
- Expresar que no quiere dormir solo
- Tener miedo a salir de casa



Solicite a los niños que dibujen sus emociones de manera individual. Si algunos comunican que sienten miedo de lo que pueda pasar en la escuela, pida que mencionen qué los puede tranquilizar. Quizá algunos digan: *que me den un abrazo, respirar hondo, cerrar los ojos, cantar, bailar, leer, abrazar mi peluche*. Sea sensible a lo que expresen y realice con ellos lo que hayan sugerido, o permita que lleven a la clase su peluche o juguete favorito.

Tema 3

¿Cómo ayudar a las niñas y niños a volver a la normalidad?

Hable con ellos en un lenguaje claro y preciso acerca de lo sucedido, los riesgos y las medidas de prevención en caso de repetirse el suceso. En un collage, periódico mural o rotafolio invítelos a representar lo que en la escuela o en casa les han dicho acerca de estos fenómenos.

Infunda seguridad y confianza en todo momento con palabras de aliento, protección y amor. Involúcrelos para que en pares propongan lo que harían para tranquilizarse, con la siguiente pregunta: **¿Qué le dirías a tu compañero para tranquilizarlo?** Pueden dibujar o escribir su respuesta.

Escuche sus temores y brinde apego afectivo por unos días, los suficientes para volver a su independencia, ya sea en casa o en la escuela.

Realice actividades grupales, esto infundirá confianza y seguridad al verse todo el tiempo acompañado.

Permita el desarrollo de la creatividad de los niños para que hagan un pequeño cuento de qué fue lo que pasó: dónde estaban, quién los acompañaba y qué fue lo que sintieron; ayúdelos a identificar sus emociones para que las expresen y puedan sentir empatía con quienes también pasaron por el mismo suceso. Pueden hacer una exposición de dibujos, narrar sus cuentos, etcétera.

Actividades como canto, danza y baile permitirán sacar el estrés post traumático. Pregunte qué música les gustaría escuchar, cuál les gustaría bailar; deje que ellos funjan como el instructor y que alguno proponga la rutina de baile. Esto les proporcionará momentos de alegría, risas y distensión.

Tema 4

¿Cómo realizar los simulacros?

Hable con ellos en un lenguaje claro y preciso acerca de lo sucedido, los riesgos y las medidas de prevención en caso de repetirse el suceso. En un collage, periódico mural o rotafolio invítelos a representar lo que en la escuela o en casa les han dicho acerca de estos fenómenos.

Puede ser que los niños piensen que al realizar los simulacros se presentará la misma situación de miedo que vivieron hace unos días. Antes de preparar el simulacro, tome en cuenta:

- Explique por qué es necesario participar en estas actividades.
- Sea muy claro en enfatizar que es un ejercicio y que la alarma o campana sonará para avisar que todos deben prepararse y seguir las indicaciones para replegarse y acudir a la zona de menor riesgo y que esto no significa que hay un movimiento sísmico y que no deben asustarse.
- Lo conveniente es realizar los simulacros por grupo e ir integrando a toda la escuela.

